

Hay cinco ciudades sagradas en el mundo de la cristiandad, y tres de ellas están en España.

Caravaca de la Cruz, Región Murcia, es una de estas ciudades y se puede peregrinar a ella por el Camino de Levante, cuyo kilómetro cero se encuentra en la localidad alcantina de Orihuela. El Camino de Levante conecta la urbe oriolana con Caravaca de la Cruz, que alberga desde el siglo XIII una de las astillas del Lignum Crucis en que murió Jesucristo. Este hecho la ha convertido en merecedora de ser un lugar espe-

cial para el peregrino, sobre todo desde que el papa Juan Pablo II, concediera a Caravaca de la Cruz el Jubileo In Perpetuum. Recorrer el camino en otoño es descubrir la esencia de la Región de Murcia.



CARAVACA 2017
Año Jubilar

EL CAMINO DE LEVANTE CARAVACA DE LA CRUZ

Por ÁLVARO ARCE

Paso a paso, el Camino de Levante nos lleva a realizar una inmersión en la riqueza cultural y natural de la Región de Murcia. A descubrir su naturaleza, sus monumentos, sus ecosistemas... bajo el hilo conductor del Camino de Levante, un camino para ser recorrido este año Jubilar en otoño, cuando el entorno muestra su máximo esplendor y que siempre dará la bienvenida al caminante o ciclista.

LAS ETAPAS DEL CAMINO

Etapa 1: Orihuela - Murcia: el río Segura te guía en el camino

El Camino de Levante hacia el Santuario de la Vera Cruz de Caravaca co-

mienza en Orihuela, a escasos metros de la Catedral del Salvador, símbolo de la religiosidad de una ciudad que guarda otros elementos de visita obligada como Iglesia de las Santas Justa y Rufina, el Castillo, el Palmeral de San Antón, el Museo Arqueológico o la



Capilla de La Cruz.

Casa Museo de Miguel Hernández. Inicie el Camino en otoño, remontando el río hasta llegar al Molino de la Ciudad y circulará sobre una cama dorada por la orilla del río Segura, uno de los más preciados tesoros de esta zona. Siga el camino hasta Beniel para ver las norias gemelas de la huerta a la orilla del río en su máximo esplendor. Tras pasar el trasvase Tajo-Segura se llega a esta localidad murciana, donde podrá ver la Iglesia de San Bartolomé, que destaca por las pinturas de la decoración de la capilla del Rosario, y los Mojones del Reino, monolitos de piedra caliza colocados en 1304 para delimitar las coronas de Castilla y Aragón. Este

tramo acaba en la ciudad de Murcia, en la que destacan su catedral del siglo XIV o lugares como el Monasterio



Naturaleza en el Camino de Levante.

de Santa Clara la Real o el Museo de la Iglesia de San Juan de Dios.

Etapa 2: Murcia - Alguazas: un paseo por la huerta de Murcia

Estando en Murcia se pueden visitar el Palacio Episcopal o el Museo Salzillo, además del Malecón, una construcción histórica concebida para detener el empuje de las avenidas del río Segura. Dejando atrás la ciudad, aparecen una serie de pedanías tradicionales que guardan secretos de la huerta murciana, como la gran rueda que se conserva en la Ñora y que es una seña distintiva de este lugar, el Museo de la Huerta y la Ermita de Nuestra Señora de la Salud. Por el ca-



En bici por el Camino de Levante.

mino aparecen acequias, entre la huerta y el río, bien se puede ver en el paraje de la Contraparada. Después, en Molina de Segura se puede visitar la Ermita de Nuestra Señora de la Consolación que tiene su origen en el siglo XV y se conserva perfectamente. Desde este punto el camino continúa por la "Vía Verde del Noroeste", un antiguo trayecto ferroviario reconvertido hoy en recorrido ecoturístico que lleva a Alguazas, donde acaba la Vega del Segura y la segunda etapa.

Etapa 3: Alguazas - Mula: tierra de castillos y 'badlands'

En Alguazas hay que ver la Iglesia de San Onofre, mezcla de estilo mudéjar, barroco y neoclásico, una de las construcciones más singulares del suroeste español. También destacan la Ermita de la Purísima y la Torre del Obispo, que actualmente acoge el Museo Etnográfico.

Siguiendo el camino, en esta etapa los campos de secano pondrán a prueba la fortaleza mental del

peregrino. En la tercera etapa se recorre una zona árida conocida como 'badlands', con un paisaje muy característico de la zona debido a la



Llegada al Santuario.

erosión del agua. Aunque a primera vista no lo parezca, estos parajes albergan una interesante diversidad de fauna y flora de valores geológicos.

Una ruta alternativa parte de Los Rodeos y, junto al río Mula, llega a la parte antigua de la población de Campos del Río, donde se sitúa la iglesia de San Juan Bautista. El camino prosigue hasta saltar el canal del Postravase y desde aquí a Albu-deite, con la Iglesia de Nuestra Señora de los Remedios como visita indispensable, pues es una de las pocas enclavadas sobre una mezquita. En Los Baños de Mula el viajero puede tener el merecido descanso para el cuerpo y el alma en sus aguas termales. También se puede ver el yacimiento de la Villa Romana de Los Villaricos, o La Puebla de Mula, desde donde se divisa el Castillo de Alcalá. Al llegar a la población de Mula se divisa su notable conjunto histórico y el Castillo de los Vélez.

Etapa 4: Mula - Bullas: entre paisajes y viñedos

En la localidad de Mula también se puede visitar el Real Monasterio de la Encarnación –en él se guarda una Santa Espina, una de las astillas de la corona que portó Jesús en la Cruz–, el conjunto arquitectónico Santo Domingo de Guzmán y el Santuario del Niño Jesús de Balate, así como museos como el de Arte Cigarralejo y el de Cristóbal Gabarrón. La cuarta etapa se adentra de lleno en la comarca del Noroeste de la Región de Murcia por un paisaje cada vez más forestal y montañoso. La fauna es una de las joyas de este camino. No muy lejos queda el Parque Regional de Sierra Espuña, y de vez en cuando se puede

ver algún águila real en lo alto. El tramo se complica con ascensos. Sigue siempre la Vía Verde del Noroeste, te llevará hasta El Niño de Mula, un habitual lugar de peregrinación, parada casi obligatoria para visitar su Santuario, tomar un refrigerio y reponer fuerzas. El mejor mes para acudir es septiembre, fecha de las fiestas tradicionales en las que el pueblo conmemora la aparición del Niño Jesús a un pastor de la zona. Sin duda los milagros y la religiosidad impregnan cada tramo del camino. Ya en Bullas, se encuentra la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario y un Museo del Vino que no podía faltar en la que es tierra de viñedos y productos con Denominación de Origen; y si



Santuario de la Vera Cruz, Caravaca.

va en domingo disfrutará del Mercadillo del Zacatín.

últimos tramos será Cehegín, cuyo casco antiguo se ha declarado Conjunto Histórico y que alberga un destacado patrimonio civil y religioso. En esta localidad destacan el Palacio de Jaspe (actual Ayuntamiento), el Casino, la Iglesia de Santa María, la Ermita de la Concepción y el Museo Arqueológico Municipal.

Finalmente se presenta Caravaca de la Cruz, coronada por un cerro donde se sitúa el Castillo-Santuario de la Santísima y Vera Cruz. Otros monu-

mentos a tener en cuenta en la localidad de destino son la Iglesia del Salvador, la Iglesia de San José, el Convento e Iglesia de la Compañía de Jesús y la Casa-Museo de los Caballos

del Vino, que muestra la historia y desarrollo de esta singular fiesta que forma parte del ADN de sus habitantes.



Senderismo en el Camino de Levante.

Etapa 5: Bullas - Caravaca: fin del Camino, el Santuario de la Vera Cruz

Esta última etapa es la más montañosa del peregrinaje hasta Caravaca, siempre por encima de los 500 metros de altitud pero sin desniveles muy acusados.

El recorrido sobre el antiguo trazado ferroviario lleva hasta el canal del Taibilla. Desde allí, entre pinares y viñedos, aparece el paraje del Cristo de Carrascalejo donde está la bodega más antigua de Bullas y que combina gastronomía con el fervor de los bullenses, que celebran allí mismo un besapiés durante la Cuaresma.

El Camino de Levante es el escape de una gran parte de las localidades de la Región. Una parada interesante son las ruinas de Begastri, una antigua ciudad romana que fue sede episcopal en época visigoda, entre los siglos VI y VIII. Uno de los

La Cruz de Caravaca



El símbolo que caracteriza al municipio caravaqueño es una cruz de doble brazo. Se trata de un "Lignum Crucis", es

decir, un trozo de madera que pertenece al leño donde fue crucificado Cristo. De ahí que con el paso del tiempo este símbolo sea un recuerdo indispensable para todo aquel que visita Caravaca. Entorno a la Vera Cruz hay muchos misterios, de hecho todas las historias hablan de una "misteriosa" aparición de la Cruz en el castillo de Caravaca en el año 1231. Esa época es característica de la invasión musulmana. Apresaron a miles de cristianos, entre ellos al sacerdote Ginés Pérez de Chirinos, que fue obligado a officiar una Misa. En mitad del acto litúrgico Pérez de Chirinos se negó a continuar porque faltaba en el altar el símbolo del crucifijo. Según cuenta la leyenda, fue entonces cuando por la ventana entraron dos ángeles que transportaban un "Lignum Crucis", que posteriormente se comprobaría que provenía de Jerusalén.

CAMINO DE LA CRUZ

CAMINO DE LEVANTE

www.caminodelacruz.es

